

Nº2, Julio-Agosto 2026

AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA

ESTRATEGIAS FRENTE A LA Tensión GEOESTRÁTICA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA



NI ALINEAMIENTO NI NEUTRALIDAD:

la "Preferencia Democrática" de América Latina
frente a China y Estados Unidos



NUEVA POLÍTICA EXTERIOR

FICHA TÉCNICA

**"AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA: ESTRATEGIAS FRENTE A LA TENSION
GEOESTRATÉGICA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA".**

CENTRO DE ESTUDIOS NUEVA POLÍTICA EXTERIOR

nuevapoliticaexterior.cl

Con apoyo de

OPEN SOCIETY FOUNDATIONS

ENCARGADA DE PROYECTO E IDEA ORIGINAL

Daniela Sepúlveda Soto

ENCARGADO ADMINISTRATIVO

Sebastián Vielmas Rodríguez

EDITOR GENERAL DOCUMENTOS

Andrés Villar Gertner

DISEÑO E IMAGEN DE MARCA

Alejandro Délano Águila

ASISTENTE DE COMUNICACIONES Y DIFUSIÓN

Mariana Araya Labarca

ASISTENTE DE PROYECTO

Antonia von Dessauer Allamand

INSCRIPCIÓN REGISTRO

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural de Chile

No: XXXXXXXXXXXXX

Documento original elaborado para el Centro de Estudios Nueva Política Exterior (2026).

El uso comercial del contenido depositado en este documento y otros materiales editados y publicados por el Centro de Estudios Nueva Política Exterior está prohibido sin previa autorización escrita del Centro de Estudios Nueva Política Exterior.

Las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente las del Centro de Estudios Nueva Política Exterior. Los autores son responsables del contenido y datos de sus documentos.

Autores que contribuyen en esta colección: *Alondra Arellano, Sébastien Dubé, Julieta Zelicovich, Fausto Carbajal, Bruna Soares, Sebastián Depolo.*

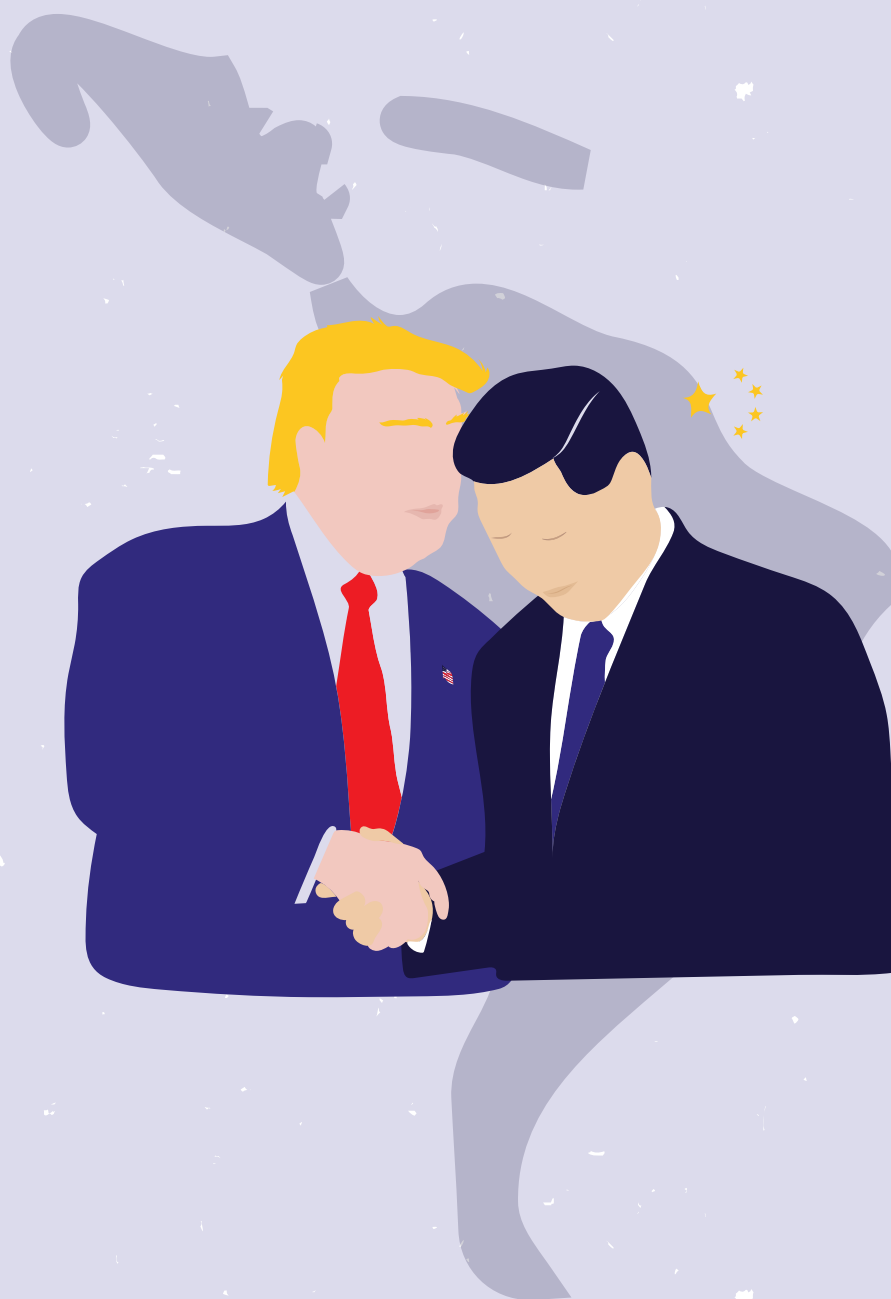
RESUMEN

Este policy paper propone una narrativa diplomática estratégica para América Latina y el Caribe basada en el concepto de “Preferencia Democrática”. Plantea que este concepto abre espacios de acción entre los marcos rígidos del alineamiento y de la neutralidad sugeridos para hacer frente a la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China. Sostiene que la Preferencia Democrática permite combinar la defensa de valores democráticos con un pragmatismo económico multilateral, para fortalecer el prestigio internacional de la región y preservar su autonomía. El documento argumenta que como base estratégica de soft balancing, la Preferencia Democrática tiene el potencial de prevenir escalamientos de tensión, anticipar posicionamientos, reducir la incertidumbre y construir un relato identitario no confrontacional, en continuidad con la tradición diplomática regional. Asimismo, plantea que la adopción de este concepto podría contribuir a reactivar una agenda diplomática regional coordinada y proactiva frente a las presiones derivadas de la competencia geopolítica contemporánea.



Autor SEBASTIEN DUBÉ

Sébastien Dubé es canadiense y residente en Chile. Es doctor en Ciencia Política por la Université de Montréal y realizó estudios postdoctorales en la University of Texas at Austin. Ha vivido y trabajado durante cerca de 20 años en América Latina (México, Argentina, Colombia y Chile). Ha impartido docencia de pre y postgrado en áreas como Relaciones Internacionales, Geopolítica, Regionalismo, Diplomacia y Análisis de Conflictos, con especial énfasis en América Latina y el Caribe. Actualmente es investigador independiente y sus líneas de investigación y análisis se centran en las relaciones internacionales latinoamericanas. Sus publicaciones académicas recientes abordan principalmente la geopolítica y las normas internacionales, los espacios transfronterizos en las Relaciones Internacionales, así como las dinámicas de seguridad y migración en los procesos de integración regional.



Índice

Introducción	6
Definiciones y marco conceptual	7
La pugna entre Estados Unidos y China	9
El aumento de la presión sobre ALC	10
Tres opciones de “soft balancing”	11
La Preferencia Democrática como alternativa al no alineamiento activo	13
Ventajas, condiciones de implementación y riesgos	14
Conclusiones	15
Bibliografía	16

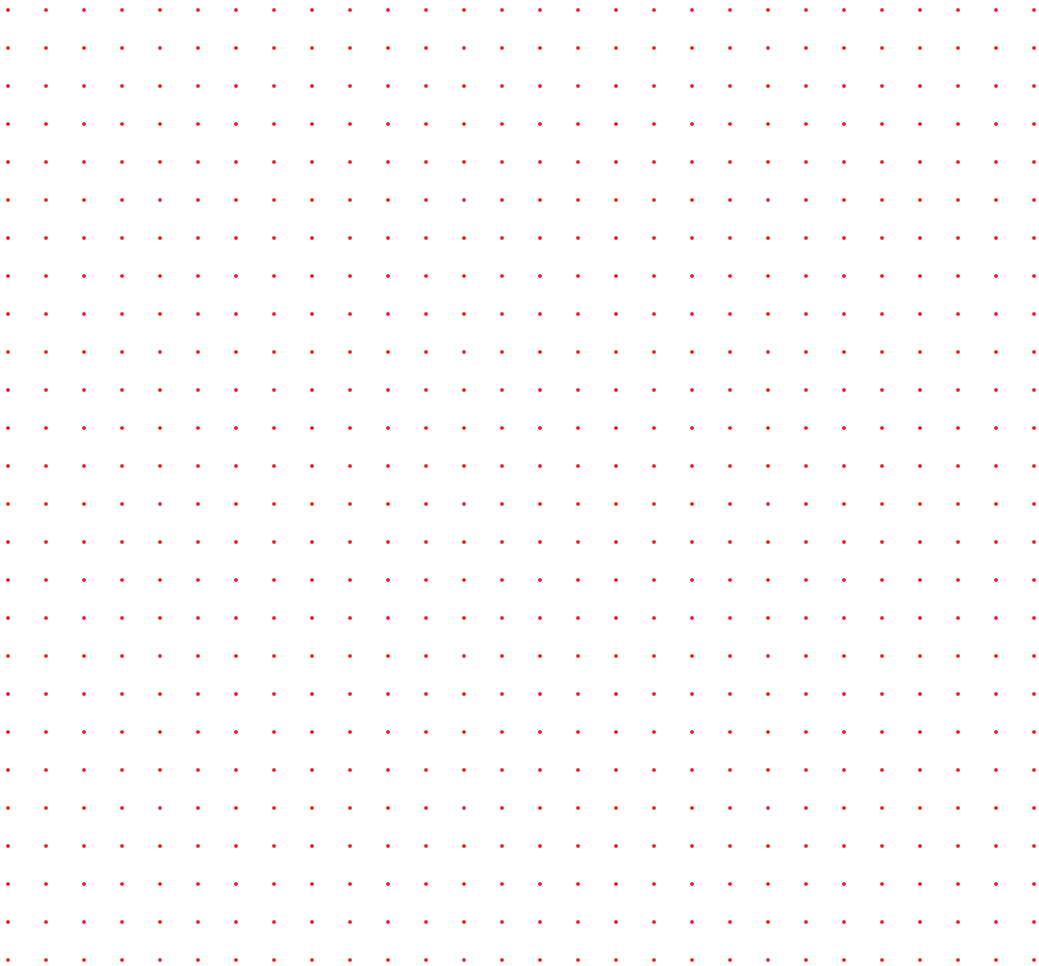


Introducción

¿Cómo puede América Latina construir una estrategia diplomática que combine la defensa de valores democráticos con un pragmatismo económico multilateral, para fortalecer su prestigio internacional y posicionarse con equilibrio frente a la competencia entre Estados Unidos y China? Para responder a esta pregunta, este documento propone un marco discursivo estratégico viable para las autoridades políticas de América Latina y el Caribe (ALC).

El objetivo es contribuir a la definición de un posicionamiento equilibrado frente a Estados Unidos y China. En otras palabras, se propone fortalecer el prestigio regional y resguardar los intereses estratégicos de la región a través de un posicionamiento desde el discurso.

La construcción de una narrativa diplomática coherente, ideacional y pragmática puede facilitar un posicionamiento prudente, pero proactivo, en un contexto de polarización aguda. Esta narrativa debe crear un espacio de autonomía para la región, evitar los alineamientos rígidos y ser afirmativa. Finalmente, dicha narrativa debe cuidar una imagen creíble ante ambas potencias y los bloques que lideran, así como las opiniones públicas de los propios países de la región.



Definiciones y marco conceptual

Para avanzar en la construcción de una narrativa que responda a los intereses vitales de ALC, primero es importante profundizar sobre qué entendemos por prestigio. La manera de definir el prestigio, y sus variantes como el estatus y la reputación, permite plantear los principios que deberían guiar la estrategia narrativa y diplomática de ALC.

Prestigio y fuentes de poder

Este trabajo descansa en el postulado según el cual las conceptualizaciones “clásicas” del prestigio y de la reputación desde los estudios de las Relaciones Internacionales tienen limitaciones mayores a considerar para el diseño de una narrativa estratégica. No es un detalle, dado que se considera que varias políticas exteriores de la región recurren a ellas.

Una primera limitación es que el análisis internacional dominado por el “Norte” y las grandes potencias suele relacionar el prestigio con el poder y la capacidad de actuar (Khong 2019; Baser 2024). En esta visión, el posicionamiento en la “jerarquía del prestigio” es importante para “gobernar una región” (Khong 2019, 119). Así, se ve el prestigio como un recurso alternativo al uso de la fuerza. En ALC, la construcción de una narrativa de prestigio simplemente no puede apoyarse en recursos materiales. Concretamente, ningún país de ALC es competitivo al más alto nivel en los ámbitos que la perspectiva de la Economía Política Internacional de Susan Strange (1996) define como fuentes de poder estructural: armamentos, finanzas, innovación, ciencia, tecnología e información.

Así, la estrategia de posicionamiento de ALC en la pugna geopolítica actual debe considerar cómo las potencias del Norte – además de China – definen la jerarquía actual del poder en el sistema internacional. De manera muy ilustrativa, el primer ministro canadiense Mark Carney, en la reunión del Foro Económico de Davos en enero de 2026, se refirió a la Unión Europea y a Canadá como “potencias medias”. El mensaje es claro para ALC. Si los líderes de países que son parte del G7 se consideran solo como potencias medias frente a las superpotencias que son Estados Unidos y China, la única vía que le queda a ALC para tener prestigio consiste en volver a narrativas coordinadas y estrategias diplomáticas que le dieron influencia en el pasado (Schenoni and Malamud 2021; Parthenay and Mesquita 2026; Jenne, Schenoni, and Urdinez 2017; Long 2018; Schulz 2019; Deciancio and Tussie 2019). Esa realidad histórica sirve, además, para recordar que ALC no está destinada o condenada a la irrelevancia.

Una segunda limitación es que las fuentes de reputación y prestigio que sirven para la elaboración de rankings no sirven para un análisis práctico cuando las dos grandes potencias en pugna manejan criterios distintos sino opuestos. En concreto, eso significa, por ejemplo, que la transparencia de los procesos electorales, la protección de las libertades individuales, la libertad de prensa, la separación de los poderes y el estado de derecho son criterios de prestigio estrictamente entre los países del

orden liberal internacional (OLI) y de las democracias. En cambio, para los países del modelo del capitalismo autoritario (MCA), las fuentes del prestigio que pueden tener los países de ALC se relacionan más bien con: la autonomía frente a Estados Unidos y Europa, la estabilidad política, la previsibilidad de la economía, el respeto de los compromisos comerciales, la no intervención y la no emisión de críticas en cuanto a la situación política y social en sus países. Por esa razón, se considera que los distintos rankings o estudios de reputación y de prestigio como los del Pew Research Center (2025), el índice Good Country (2025) y hasta Freedom House solo atraen la atención del OLI y son desconsiderados por los líderes del MCA.

Lo anterior no significa que las normas, las ideas y los símbolos no son relevantes. Aquí, las recomendaciones del exfuncionario de la India – país rival directo de China – Amitabh Mattoo (2022) acerca de cómo los países asiáticos deben “no actuar” con China pueden servir de referencia para ALC. Refiriéndose a la región del Asia Pacífico, Mattoo observa que buscar la contención de China en una estrategia basada en intereses provoca una actitud de castigo por parte de China (2022, 1656). Dada la fuerza material de China y su propensión a no respetar las normas internacionales, Mattoo también plantea que la mejor estrategia consiste en que países compartiendo valores e ideas (like-minded states) cooperen para definir una estrategia que integre intereses y valores para enfrentar a China.

Así, este documento sugiere construir una narrativa construida sobre ideas y valores compartidos por los países de la región, sin que estos sean vistos como estrategias ofensivas de soft power. Concretamente, la afirmación de la existencia de valores propios y de apego a ciertas ideas puede disociarse de las lógicas del poder y de la potencia. Puede ser proyectada como un acto de definición regional y no como una estrategia de influencia de grandes potencias. Se recuerda que el prestigio es ante todo “sociológico” (Schulz 2019, 93, 96) y debe ser visto como un capital, es decir, como un recurso disponible que abre oportunidades, pero sin garantizar resultados.

En resumen, en este documento se plantea que, en la pugna geopolítica actual, ALC debe aumentar su prestigio, a través de una estrategia de posicionamiento diplomático y de narrativa que considera el prestigio como:

- » Un capital, no una fuente de poder.
- » Un “valor” que es definido por las grandes potencias.
- » Un capital no derivado de poder material.
- » Un recurso que descansa en principios y valores.

Dos bloques en competencia

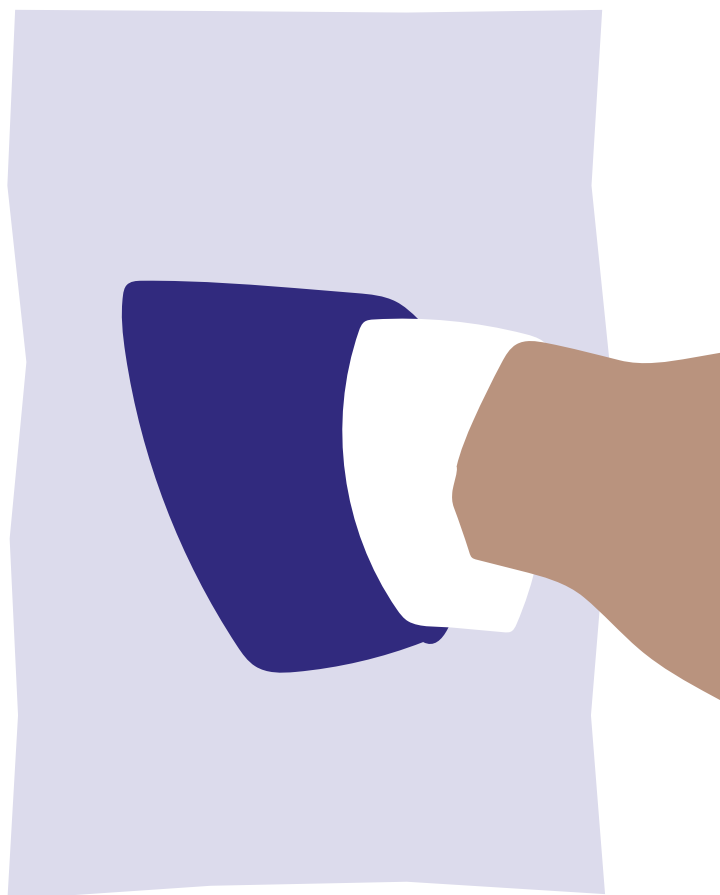
Por bloques, este documento se refiere a lo comúnmente definido como el orden liberal internacional (OLI) y a su competidor, el modelo del capitalismo de Estado (Sanahuja, Forti, and López Burian 2025) o de capitalismo autoritario (MCA, ver Bull and Rosales 2023). Como cualquier otro, son conceptos que se refieren a categorías imprecisas, grupos heterogéneos que llevan sus contradicciones. Sin embargo, para fines de claridad para un análisis de posicionamiento global, estos conceptos son útiles.

Por un lado, el OLI está basado en el principio de la supremacía de la democracia liberal como modelo político, el respeto de los derechos humanos como principio universal y un mayor apego al multilateralismo. Esta ha sido la base del proyecto histórico estadounidense, aun considerando las derivas autoritarias y antiliberales de Donald Trump. Aquí, nos alineamos con el Council on Foreign Relations de Estados Unidos (2026) cuando señala que sigue existiendo un consenso bipartidista fuerte en el Congreso de Estados Unidos frente al auge de China y su desafío a los principios liberales. Así, este trabajo considera que el OLI está debilitado por Trump, el cual ha atacado a los países del OLI en múltiples frentes, pero que la desconfianza creciente en el liderazgo de Estados Unidos no significa el abandono del modelo y el rechazo a defenderlo. Se apuesta a que Estados Unidos retomará el liderazgo del OLI después del periodo Trump, a la vez que se considera con mucho realismo que ningún otro país o región tendría la capacidad de liderar este bloque por el declive de la Unión Europea como potencia normativa (Manners 2006; Michalski and Nilsson 2019).

Por otro lado, se encuentra un grupo de países que busca reducir la influencia del OLI. Este grupo incluye, por una parte, países democráticos con una postura más reformista (como Brasil e India) y, por otra, países autoritarios con una orientación rupturista, como China, Rusia o Arabia Saudita. Liderado por China, este conjunto se ha proyectado, entre otros espacios, a través de los BRICS, cuya naturaleza ambigua como “foro informal” constituye, al mismo tiempo, su principal fortaleza y su debilidad (Serbin 2024; Stuenkel 2025; Smith 2015; Rodríguez-Triocci 2024; De Carvalho, Anand, and Naida 2025).

El posicionamiento de los países latinoamericanos dentro de este grupo, o frente a él, es complejo. Por un lado, la tradición política y diplomática de ALC se caracteriza por un apego mayoritario a los principios del liberalismo democrático (Dubé 2023; Long 2018; Schulz 2017). Los tratados y acuerdos regionales suelen reivindicar estos principios, entre otros mecanismos, mediante la existencia de numerosas cláusulas democráticas (Weiffen 2017). Por otro lado, las críticas al OLI desde una lógica del “Sur” también encuentran un eco favorable en varios sectores políticos latinoamericanos, especialmente cuando se refieren al objetivo de reparar las desigualdades históricas asociadas a la dominación del sistema internacional por parte del Norte.

Sin embargo, este documento entiende al MCA como el conjunto de regímenes autoritarios que buscan la ruptura del OLI también en términos políticos y sociales, en clara demarcación con ALC considerada en su conjunto y a partir de su tradición diplomática. En consecuencia, la narrativa estratégica para el posicionamiento de ALC debe basarse en la consideración de esta diferencia fundamental, la cual da pie para justificar acercamientos comerciales compatibles, a pesar de los evidentes alejamientos ideológicos y normativos.



La pugna entre Estados Unidos y China

Más allá de representar dos bloques distintos, ¿qué buscan los Estados Unidos y China? Ambos países buscan, primero y, ante todo, el liderazgo del sistema internacional en términos materiales (Allison 2018). Para lograrlo, buscan una combinación de países seguidores, aliados y clientes. En esta pugna, ambas potencias pueden escalar la rivalidad como lo demostró la guerra comercial de 2025 sobre las tarifas (Liu 2025). Sus nuevas estrategias publicadas en noviembre (The White House 2025) y diciembre (Xinhua 2025) pasados permiten anticipar un aumento de esa rivalidad en ALC. Se anticipa que China seguirá usando las estrategias que aplica en el Asia Pacífico: persuadir, comprar, castigar y explotar debilidades (Matteo 2022, 1654). En comparación, todas las señales apuntan al deseo de Estados Unidos de mantener una postura agresiva a pesar de la creciente brecha entre sus objetivos y sus capacidades materiales (Mitchell 2026).

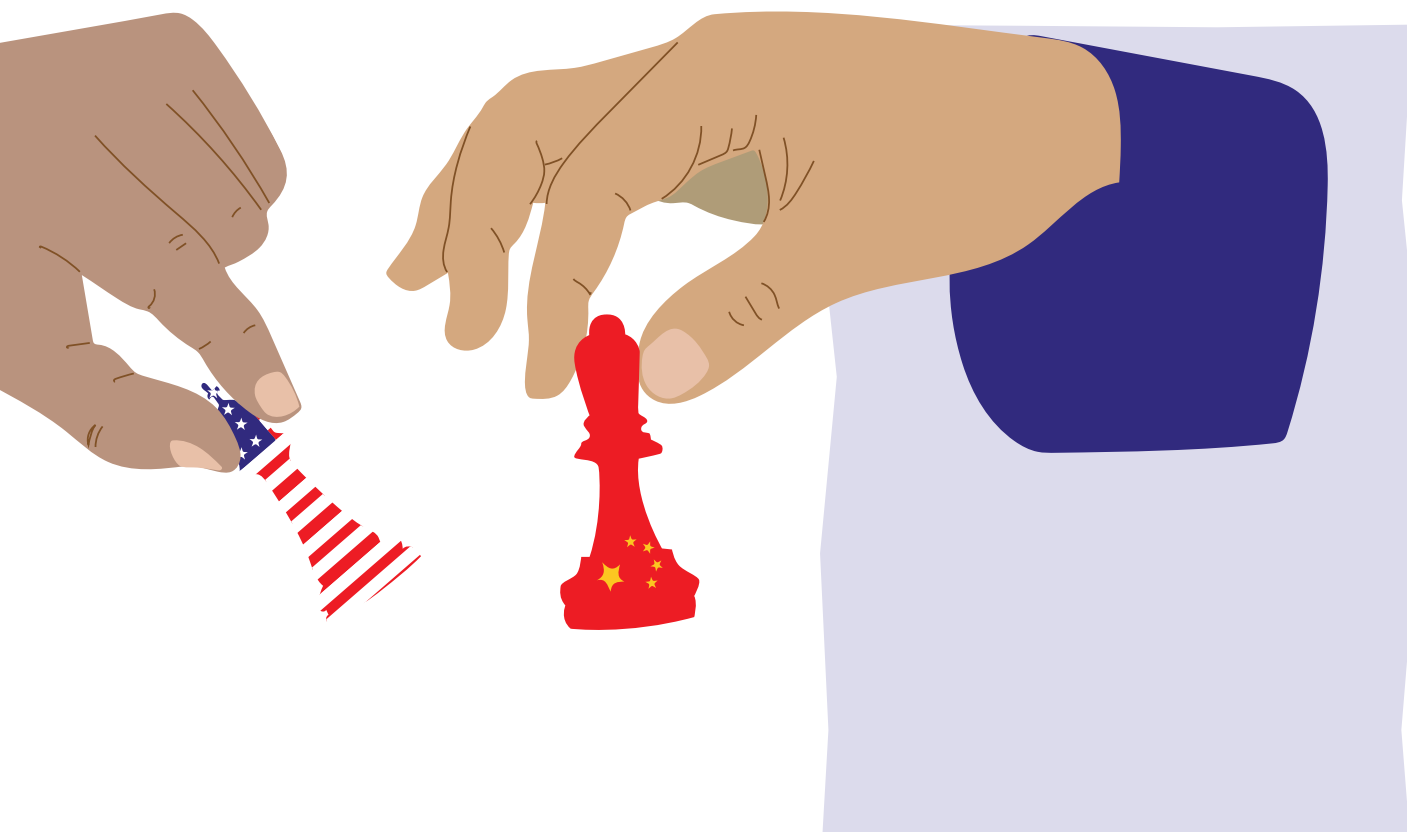
En este contexto, Estados Unidos sigue proyectándose como el líder regional hemisférico, un principio declarado tanto en las estrategias de seguridad nacional de Donald Trump (2025), como en las de Obama (2015). La estrategia publicada por Donald Trump mantiene su discurso basado en "derechos históricos y geográficos" para presentar implícitamente a China como una potencia disruptiva que amenaza su proyecto ideacional y la seguridad en el hemisferio (The White House 2025).

Por otro lado, China busca en ALC los recursos que le permiten aumentar su poder material: mercados, energía, alimentos y minerales (Xinhua 2025). Su estrategia de influencia combina soft power,

smart power y hard power, evitando los enfrentamientos directos, pero avanzando en distintos planos como el financiamiento de infraestructuras (Myers 2025) y la influencia en seguridad (Jenne 2021; Herz, Ruy de Almeida Silva, and Marcondes 2023; Pastrana Buelvas and Munoz 2025). El régimen chino busca proveedores y clientes en lo económico, y que sean aislacionistas y relativistas culturales en lo social y político. Busca socios pragmáticos que le ofrecen garantías para sus inversiones, estabilidad y cumplimiento de compromisos. Ese pragmatismo abre una oportunidad a ALC para una estrategia que desacopla sus posicionamientos en materia política y normativa – por un lado – y en materia financiera y comercial, por el otro.

La definición de esta estrategia se inicia con la siguiente interrogación: ¿qué tiene ALC para ofrecer a las dos potencias, y qué debe hacer para protegerse de ellas? Este documento sostiene como postulados que ALC posee cuatro grandes factores económicos esenciales para el poder económico, financiero, comercial, energético y militar de ambas potencias: Un mercado significativo de consumidores; recursos agroindustriales abundantes; recursos energéticos; y recursos minerales estratégicos.

Así, la estrategia de posicionamiento diplomático entre las dos potencias debe fomentar el prestigio de ALC para aumentar su potencial de mantener su seguridad y de alcanzar mayores niveles de desarrollo socioeconómico gracias a estos cuatro grandes factores económicos. Ese prestigio debe servir para: 1) evitar el aislamiento de la región o de sus países; 2) proyectar estabilidad, previsibilidad y cumplimiento; 3) mantener una autonomía estratégica.



El aumento de la presión sobre ALC

La estrategia de narrativa para fomentar el prestigio de ALC propuesta en este trabajo se elabora en un contexto en el cual la pugna entre Estados Unidos y China da lugar a un aumento del intervencionismo de Estados Unidos en términos diplomáticos, financieros y hasta militares. Esta nueva ola de intervencionismo ocurre mientras la presencia de China está consolidada por la importancia que tiene, entre otros elementos, en el comercio internacional de las economías de los países de la región.

A modo de esbozo: se destacan los recientes eventos ocurridos desde finales del año 2025:

- » Influencia en los comicios en Argentina y Honduras.
- » Intervención militar en Caracas para arrestar a Nicolás Maduro y llevarlo a Estados Unidos para que se enfrente a la justicia de Estados Unidos.
- » Persecución de naves fantasmas transportando petróleo venezolano bajo sanciones unilaterales de Estados Unidos hasta aguas internacionales de Europa y Asia.

- » Presiones diplomáticas sobre México para limitar la ayuda humanitaria a Cuba.
- » Amenazas de ataques militares a instalaciones de bandas de crimen organizado internacional como laboratorios de fabricación de drogas de Colombia y de México.
- » Sanciones a tres funcionarios chilenos por un proyecto de conectividad directa de un cable de fibra óptica entre Chile y China.
- » La participación de fuerzas militares o de la agencia antidrogas de Estados Unidos en Bolivia y en Ecuador.

Lo que aquí se observa es una estrategia multifacética de posicionamiento e intervención de Estados Unidos en ALC vía distintos medios y en nombre de objetivos por lo general imprecisos y desconocidos. Ahora bien, se destaca que ninguna de esas acciones se ha realizado sin apoyos de autoridades latinoamericanas. Varios países de ALC mantienen un alineamiento declarado con los Estados Unidos, como la llamada cumbre "Escudo de las Américas" organizada por Donald Trump en Florida en mayo de 2026 lo ha demostrado.



Tres opciones de "soft balancing"

Frente al intervencionismo creciente de Estados Unidos y sus presiones para reducir la presencia e influencia de China en ALC, los países de la región tienen tres opciones, que se enmarcan en la lógica de "soft balancing" que Friedman y Long (2015) describen como la estrategia histórica que han adoptado los países de ALC frente a los intervencionismos de Estados Unidos: formar coaliciones, recurrir al derecho internacional y utilizar las instituciones multinacionales (2015, 133-134). Para los autores, el soft balancing es una respuesta a una "percepción de fuerza y de temor de uso unilateral" (2015, 123). Es fundamental señalar que ésta es una estrategia de posicionamiento, y no una estrategia de negociación (2015, 126). De las tres acciones utilizadas, los últimos acontecimientos obligan a poner el foco en la formación de coalición y el uso de instituciones multinacionales. Los ataques masivos en contra del derecho internacional invitan a dejar ese elemento en el contexto inmediato.

En términos operativos, distintas opciones de soft balancing se ofrecen a los países de la región. Las dos opciones "clásicas" son el alineamiento con una potencia y el no alineamiento activo (ANA, por su sigla en inglés). A estas se añade una tercera opción que se puede definir como la afirmación regional de preferencia (ARP).

La opción del alineamiento con una potencia se descarta rápidamente. Es inviable y demasiado arriesgada. Como lo señala Stuenkel (2025) en el caso de Brasil, la primera potencia regional depende de Estados Unidos para su seguridad y de China para su comercio. Esa doble dependencia impide cualquier alineamiento con una sola potencia. La misma observación se puede replicar para la mayoría de los países de la región. De hecho, hasta los líderes más ideológicos – y menos pragmáticos en materia de política exterior – la rechazan. A modo de ejemplo concreto, cuando Donald Trump presentó la nueva Estrategia Nacional de Seguridad y su "Corolario Trump", Javier Milei replicó que China era un socio comercial estratégico para su país, dejando explícito que no sacrificará la relación comercial con China a pesar de su cercanía con Trump.

La segunda opción de posicionamiento de soft balancing se basa en la idea de que es posible no alinearse y a la vez ser activo en el sistema internacional (Heine 2025). Esta opción se basa en una serie de postulados que deben ser revisados en el contexto de la publicación de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2025 y de la política china hacia ALC actualizada en diciembre de 2025. Para Heine, uno de sus principales promotores, esta opción consiste en "navegar las aguas turbulentas del sistema internacional" (2025, 311). Concretamente, Heine señala que el ANA es :

- » **Selectivo y desagregado.**
- » **Aplicable aún por los países más pequeños de la región.**
- » **La vía de defensa de los intereses de países en desarrollo.**

- » **Un rechazo a ser "engatusados" por las grandes potencias.**
- » **Realizable vía un examen de cada tema de política exterior sin a priori ni compromiso previo con una gran potencia.**
- » **Equivalente al "forum shopping" como mecanismo de búsqueda de sus mejores opciones.**
- » **Una posición entre el equilibrio ("balancing") y el seguimiento ("bandwagoning").**

Este documento considera que la opción del ANA planteada en estos términos ya no es viable en el contexto actual de intervencionismo más agresivo de Estados Unidos en la región. Cuatro argumentos sirven para explicar los riesgos que representa el ANA desde inicios del año 2026.

Primero, el ANA plantea que los países tienen – y de alguna manera siempre tendrán – opciones. Es más, lleva prácticamente a pensar que cada opción es igualmente aceptable o rechazable. Ahora, la realidad es distinta. El giro de la política de Estados Unidos hacia la región en los últimos meses demuestra la necesidad de posicionarse. De la lógica de equilibrio, estamos pasando más bien hacia el realismo periférico de Escudé (2015). Esta última perspectiva reconoce que los países de ALC sí tienen autonomía, pero recuerda también que ir en contra de la potencia hegemónica de la región puede tener consecuencias costosas.

Segundo, el riesgo del modelo ANA es el de no prever un argumento para justificar una postura que pueda ir en contra de lo esperable por las dos grandes potencias. El modelo ANA tiene una lógica de "esperar y comparar". Es una posición "atentista", sino pasiva. El problema concreto es cuando las autoridades no están preparadas para choques, como lo han sido prácticamente todas con las decisiones de Donald Trump desde el inicio de su mandato actual. La actitud pasiva dificulta la preparación y la anticipación, además de la formulación lista de una postura clara.

Tercero, Heine señala que un postulado de la doctrina que propone es precisamente que "los países en desarrollo no tienen por qué tomar un bando en la actual competencia de superpotencias" (2025, 311). Ese modelo tiende a dejar en un segundo plano cualquier elemento de valores, ideas y símbolos. Es esencialmente pragmático y debilita el protagonismo colaborativo regional. También favorece el free riding considerando la baja capacidad de las organizaciones regionales de obligar a los países a cumplir con sus compromisos.

Finalmente, al proponer la idea de elegir su bando diplomático de acuerdo con la temática, el ANA sigue siendo una forma de alineamiento. Un alineamiento que puede ser además percibido como más débil, oportunista y volátil. El mejor ejemplo puede ser

la decisión de las autoridades de Panamá de revocar concesiones otorgadas a empresas chinas en la gestión del Canal después de sufrir presiones por parte de Estados Unidos. Este giro es todo menos una demostración de prestigio, de estabilidad y de soberanía. Así, el ANA puede tener el efecto contrario al buscado, al limitar la autonomía regional y nacional, en lugar de fortalecerla. Hoy en día, cualquier estrategia basada en la idea según la cual no es necesario tomar posición es una estrategia arriesgada, peligrosa y contraria a la búsqueda de prestigio y estatus.

La mejor opción de soft balancing para ALC consiste en adoptar una postura de afirmación regional de preferencia (ARP). Se trata de una estrategia sencilla, pero activa, que señala un gran principio orientador del posicionamiento de la región – y de sus países – en el escenario internacional. En términos concretos, la ARP es la de la “Preferencia Democrática”. Es un principio “mínimo” que se refiere a la identidad histórica y diplomática de la región, así como a los compromisos de las numerosas organizaciones regionales, por más débiles que sean. La Preferencia Democrática no se plantea como una “tercera vía” de relacionamiento con el sistema internacional, sino como una declaración de principio. Es una estrategia que combina valores, identidad, pragmatismo y equilibrio.



La Preferencia Democrática como alternativa al no alineamiento activo

La Preferencia Democrática consiste en reafirmar colectiva y explícitamente que, en términos políticos, valóricos e ideacionales, ALC pertenece al campo de las democracias liberales. Esta afirmación no introduce una ruptura, sino que actualiza y reubica las preocupaciones políticas alineadas con el OLI. En este sentido, la Preferencia Democrática debe entenderse como una reafirmación operativa de principios ya existentes que, durante las últimas décadas, tendieron a quedar en un segundo plano frente a un pragmatismo priorizando las consideraciones predominantemente comerciales como lo demostraron las ambigüedades frente a regímenes autoritarios como el venezolano y el cubano. La Preferencia Democrática busca reubicar los principios democráticos y el alineamiento político como criterios explícitos —aunque no excluyentes— de la acción internacional de la región.

Para su operacionalización, la Preferencia Democrática se traduce en dos criterios del proceso de toma de decisión en la práctica diplomática:

- » **Criterio de equivalencia:** a beneficios económicos, financieros, tecnológicos o comerciales equivalentes, los países de ALC privilegiarán la cooperación con países del OLI, reforzando así la coherencia entre afinidad política y práctica internacional;
- » **Criterio de maximización material:** cuando existan diferencias sustantivas en las condiciones ofrecidas, los países de la región mantendrán la autonomía para cooperar con otros socios.

De este modo, la Preferencia Democrática articula las dimensiones ideacionales, ideológicas y pragmáticas de las políticas exteriores para mantener un grado de autonomía regional y posicionarse frente a Estados Unidos y a China en su pugna por el liderazgo global. Se trata, por tanto, de una estrategia que refuerza la coherencia diplomática de la región, fortalece su credibilidad internacional y actualiza prácticas ya declaradas.

La Preferencia Democrática reconoce una realidad fundamental de la política internacional contemporánea: los países de la región necesitan maximizar oportunidades de desarrollo económico, inversión, comercio e infraestructura en un entorno marcado por la competencia entre grandes potencias. En este marco, envía además una señal clara a los países del OLI, particularmente a Estados Unidos, Canadá y a los países europeos de mayor desarrollo económico. Es decir, permite a la región reafirmar su cercanía política y normativa con ellos, pero subraya que esta afinidad debe traducirse en ofertas concretas de cooperación económica competitiva. En otros términos, si las democracias liberales desean consolidar su presencia en ALC, deben competir activamente con las condiciones financieras, comerciales y tecnológicas ofrecidas por China y otros actores del MCA. De lo contrario, los países de la región no pueden ser responsabilizados por aceptar acuerdos de cooperación con esos socios cuando estos

ofrecen condiciones más favorables para su desarrollo, además de ser sancionados por ello.

En este sentido, la Preferencia Democrática también funciona como un mecanismo diplomático de presión constructiva hacia los socios del OLI. Les recuerda que la afinidad política y normativa no puede sostenerse únicamente sobre discursos o expectativas geopolíticas, sino que debe acompañarse de compromisos económicos tangibles. El ejemplo de las prolongadas negociaciones entre la Unión Europea y el Mercosur ilustra bien esta problemática: tras más de dos décadas de negociaciones, incluso luego del anuncio de la firma del acuerdo, diversos procesos de revisión política y jurídica han seguido retrasando su implementación. Situaciones de este tipo debilitan la credibilidad del compromiso europeo con la región y abren espacio para que otros actores internacionales ofrezcan alternativas más rápidas y atractivas.

En síntesis, la Preferencia Democrática permite a ALC reafirmar —y operacionalizar— su identidad política dentro del campo de las democracias, en continuidad con su tradición diplomática y sus compromisos regionales. Al mismo tiempo, mantiene una estrategia económica abierta, pragmática y adaptativa frente a la competencia global. Además, no supone una ruptura con los principios históricos de las políticas exteriores latinoamericanas, sino más bien una reactivación y explicitación de estos principios que pasan en segundo plano en la lógica del ANA. La Preferencia Democrática busca romper con la pasividad estratégica señalada por Schenoni y Malamud al proponer un marco de acción más claro, proactivo y coherente. Finalmente, explicita un protagonismo político e ideacional sin por ello renunciar al pragmatismo en la cooperación.

Ventajas, condiciones de implementación y riesgos

La implementación de la Preferencia Democrática, como estrategia de soft balancing vía la afirmación política identitaria, tiene el potencial de alcanzar los siguientes beneficios estratégicos. En sus dos términos contiene una serie de elementos implícitos que permiten aumentar el prestigio de la región y situarla estratégicamente entre Estados Unidos y China:

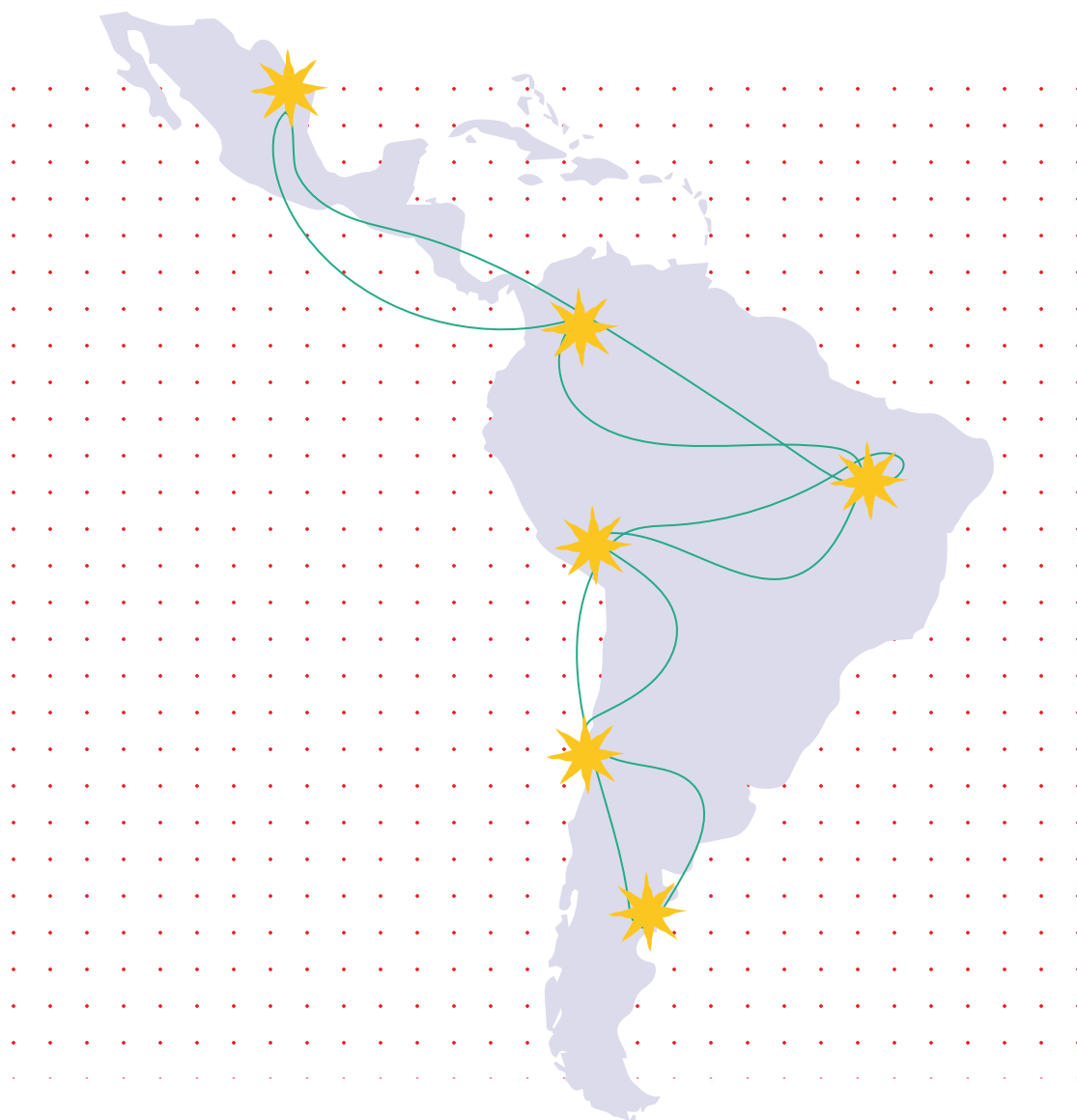
- » **Prevención de escalamientos:** Esta narrativa facilita evitar provocaciones que deriven en escalamientos de tensión, tanto entre las superpotencias como entre los propios Estados de la región o en su relación directa con Washington y Beijing.
- » **Gestión de percepciones:** es una postura clara, sencilla, de bajo perfil que evita sorpresas en la percepción de las contrapartes y la incertidumbre.
- » **Prevención de confrontación:** La estrategia evita situar a cualquiera de las dos potencias en una posición donde se considere criticada por la región.
- » **Preservación de la autonomía:** Protege la soberanía regional y salvaguarda los espacios de negociación a nivel nacional, permitiendo a la región mantener sus opciones abiertas. Evita el error de los alineamientos reales o percibidos y aumenta la responsabilidad de las grandes potencias hacia ALC.
- » **Liderazgo y consenso:** Ofrece un marco aceptable para la inmensa mayoría de los países de ALC, ayudando a superar las rivalidades históricas y la actual carencia de un liderazgo regional único y reconocido.
- » **Legitimidad democrática:** Proyecta una imagen de credibilidad y responsabilidad política ante el público interno, fortaleciendo el sentido de pertenencia a la región.
- » **Identidad occidental no confrontacional:** Establece una distinción clara con las narrativas antioccidentales de ciertos sectores del Sur Global; es una postura proactiva e identitaria que retoma la tradición diplomática de la región sin descartar a ningún actor del sistema internacional.
- » **Compatibilidad con las organizaciones regionales:** Permite reactivar una agenda diplomática a nivel regional, cuando las temáticas y el contexto lo requieren, involucrando a las organizaciones regionales existentes. Todas tienen cláusulas democráticas y suelen referirse a valores políticos comunes.

Obviamente, esta estrategia no carece de riesgos. Dos desafíos son particularmente complejos:

- » El aumento de la desilusión observada en las opiniones públicas con respecto a la democracia es un primer riesgo. Las críticas a los gobiernos y a las instituciones señaladas en las encuestas de opinión en la región causan un sentimiento creciente de indiferencia en cuanto al régimen político operante. Es sin duda un peligro en la medida en que vaya creciendo la demanda de seguridad aun a costa de una erosión de la democracia. Así, la implementación de la estrategia de Preferencia Democrática debe buscar al mismo tiempo la revaloración de este régimen.
- » La polarización partidista y la alta volatilidad electoral dificultan los consensos nacionales aun mínimos. Es más, los sectores de izquierda como de derecha suelen instrumentalizar e ideologizar el concepto de "democracia" a su favor con fines políticos y electorales. La Preferencia Democrática descansa en la necesidad de esfuerzos de moderación entre todos los sectores políticos para lograr acuerdos nacionales y regionales sobre principios mínimos y básicos en el actuar político.

Conclusiones

En el contexto geopolítico actual, marcado por la creciente rivalidad entre grandes potencias y por tendencias preocupantes de desafección democrática en varios países de la región, la estrategia de la Preferencia Democrática no es garantía de éxito. No constituye una panacea ni asegura por sí sola que la región quedará protegida de los intervencionismos y del aumento de las tensiones por la pugna entre Estados Unidos y China. Sin embargo, ofrece un marco estratégico y sencillo que busca mitigar los riesgos estructurales que enfrenta ALC en la actual competencia geopolítica. En un sistema internacional cada vez más polarizado, no posicionarse a favor de la democracia también implica riesgos significativos a corto, mediano y largo plazo.



Bibliografía

- » Allison, Graham. 2018. "Is war between China and the US inevitable?" Ted Talks.
- » Baser, Ekrem T. 2024. "Reputations and Change in International Relations." *International Studies Quarterly* 68 (sqae097): 1-14. <https://doi.org/10.1093/isq/sqae097>.
- » Bull, Benedicte, and Antulio Rosales. 2023. "Cómo las sanciones a Venezuela abrieron paso a un capitalismo autoritario." *Nueva Sociedad* (304): 112-125.
- » Council on Foreign Relations. 2026. "China and Congress: Is There Still a Bipartisan Consensus?" *The Role of Congress in Creating China Policy*, Washington, January 27.
- » De Carvalho, Gustavo, Jaimal Anand, and Sanusha Naida. 2025. "BRICS expansion: Adaptive response or proactive restructuring of global governance?" *South African Journal of International Affairs* 32 (1-2): 9-32. <https://doi.org/10.1080/10220461.2025.2523507>.
- » Deciancio, Melisa, and Diana Tussie. 2019. "Globalizing Global Governance: Peripheral Thoughts from Latin America." *Fudan Journal of the Humanities and Social Sciences*: 1-16.
- » Dubé, Sébastien. 2023. "Geopolitics and norms: Latin America and the international human rights regime." *Latin American Policy*: 1-20. <https://doi.org/10.1111/lamp.12317>.
- » Escudé, Carlos. 2015. "Realism in the Periphery." In *Routledge Handbook of Latin America in the World*, edited by Jorge I. Domínguez and Ana Covarrubias, 45-57. New York: Routledge.
- » Friedman, Max Paul, and Tom Long. 2015. "Soft balancing in the Americas: Latin American opposition to U.S. intervention, 1898-1936." *International Security* 40 (1): 120-156.
- » Heine, Jorge. 2025. "Active Non-alignment and Multiplexity: Managing Uncertainty in a World Order in Transition." *Journal of World Affairs: Voice of the Global South* 1 (3): 308-323. <https://doi.org/10.1177/29769442251383690>
- » Herz, Monica, Antonio Ruy de Almeida Silva, and Danilo Marcondes. 2023. "The United States-China Dispute and Latin American Security" In *Latin American Foreign Policies in the New World Order: The Active Non-Alignment Option*, edited by Carlos Fortin, Jorge Heine and Carlos Ominami, 87-100. Anthem Press.
- » Jenne, Nicole. 2021. "The value of security cooperation in Sino-South American relations." *Asian Education and Development Studies* 10 (3): 433-444. <https://doi.org/10.1108/AEDS-08-2019-0121>.
- » Jenne, Nicole, Luis Leandro Schenoni, and Francisco Urdinez. 2017. "Of words and deeds: Latin American declaratory regionalism, 1994-2014." *Cambridge Review of International Affairs* 30 (2-3): 195-215. <https://doi.org/10.1080/09557571.2017.1383358>.
- » Khong, Yuen Foong. 2019. "Power as prestige in world politics." *International Affairs* 95 (1): 119-142. <https://doi.org/10.1093/ia/iyy245>.
- » Liu, Zongyuan Zoe. 2025. "How China Armed Itself for the Trade War: Beijing's High-Risk Approach to Its Economic Confrontation With Washington." *Foreign Affairs* (April 29). <https://www.foreignaffairs.com/united-states/how-china-armed-itself-trade-war>.
- » Long, Tom. 2018. "Latin America and the liberal international order: an agenda for research." *International Affairs* 94 (6): 1371-1390. <https://doi.org/10.1093/ia/iyy188>.
- » Manners, Ian. 2006. "European Union 'Normative Power' and the Security Challenge." *European Security* 15 (4): 405-421. <https://doi.org/10.1080/09662830701305880>.
- » Mattoo, Amitabh. 2022. "How not to deal with a rising China: a perspective from south Asia." *International Affairs* 98 (5): 1653-1675. <https://doi.org/10.1093/ia/iia165>.
- » Michalski, Anna, and Niklas Nilsson. 2019. "Resistant to Change? The EU as a Normative Power and Its Troubled Relations with Russia and China." *Foreign Policy Analysis* 15 (3): 432-449. <https://doi.org/10.1093/fpa/ory008>.

- » Mitchell, A. Wess. 2026. "A Grand Strategy of Consolidation: How Trump Can Revitalize American Power." *Foreign Affairs* (May-June). <https://www.foreignaffairs.com/united-states/trump-grand-strategy-consolidation-wes-mitchell>.
- » Myers, Margaret. 2025. "China's New Playbook in Latin America." *Americas Quarterly* (4): 18-27.
- » Parthenay, Kevin, and Rafael Mesquita. 2026. "Middle powers and the evolution of the outer space regime: an analysis of Latin American contributions in the UN." *International Relations*. <https://doi.org/10.1177/00471178261429429>.
- » Pastrana Buelvas, Eduardo, and Wolfgang Muno. 2025. "China and Latin America: Security Ties." In *The Chinese Global Dream*, edited by Young-Chan Kim, In Asian Business Series. Cham: Palgrave Macmillan.
- » People's Republic of China. 2025. *China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean*. edited by State Council. Beijing.
- » Pew Research Center. 2025. "Global Image of Countries." <https://www.pewresearch.org/topic/international-affairs/global-image-of-countries/page/2/>.
- » Rodríguez-Triocci, Emilio. 2024. "What about the BRICS? examining power politics in a changing world order." *Journal of Political Power* 17 (1): 21-41. <https://doi.org/10.1080/2158379X.2024.2341018>.
- » Sanahuja, José Antonio, Steven Forti, and Camilo López Burian. 2025. *Ultraderechas y redes transnacionales: (re)pensar desde la historia global*. Universidad Complutense de Madrid (Madrid).
- » Schenoni, Luis, and Andrés Malamud. 2021. "Sobre la creciente irrelevancia de América Latina." *Nueva Sociedad* (291): 66-79.
- » Schulz, Carsten-Andreas. 2017. "Accidental Activists: Latin American Status-Seeking at The Hague." *International Studies Quarterly* 61 (3): 612-622. <https://doi.org/10.1093/isq/sqx030>.
- » ---. 2019. "Hierarchy salience and social action: disentangling class, status, and authority in world politics." *International Relations* 33 (1): 88-108. <https://doi.org/10.1177/0047117818803434>.
- » Serbin, Andrés. 2024. "Policrisis y nuevo orden internacional: Sur global, transición y después " In *Reconfiguración del orden mundial : incertidumbres regionales y locales*, edited by Andrés Serbin, Eduardo Pastrana Buelvas and Stefan Reith, 19-50. Bogotá: CRIES y Konrad Adenauer Stiftung.
- » Smith, Karen. 2015. "La alternativa de los BRICS: implicancias para la gobernanza global." In *Los BRICS en la construcción de la multipolaridad: ¿Reforma o adaptación?*, edited by Alejandro Pelfini and Gastón Fulquet, 19-34. Buenos Aires: FLACSO-CLACSO-ASDI.
- » Spektor, Matias. 2022. "Regionalism and Political Violence: Hegemony through Transnational Social Compacts in Cold War South America." In *Latin America in Global International Relations*, edited by Amitav Acharya, Melisa Deciancio and Diana Tussie, 49-66. New York: Routledge.
- » Strange, Susan. 1996. *The Retreat of the State: The Diffusion of Power in World Economy*. Vol. Cambridge Studies in International Relations: 49. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Stuenkel, Oliver. 2025. *Multi-Alignment as Strategy: How Brazil Navigates Between Washington, Beijing, and the Global South*. Belfer Center for Science and International Affairs and Harvard Kennedy School (Boston).
- » The Good Country. "The Good Country Index." <https://goodcountry.org/>.
- » The White House. 2015. *National Security Strategy*. edited by President of the United States. Washington.
- » ---. 2025. *National Security Strategy of the United States of America*. edited by President of the United States. Washington.
- » Weiffen, Brigitte. 2017. "Institutional Overlap and Responses to Political Crises in South America." In *Power Dynamics and Regional Security in Latin America*, edited by Marcial A.G. Suárez, Rafael Duarte Villa and Brigitte Weiffen, 173-197. London: Palgrave Macmillan UK.
- » Xinhua, By. 2025. *China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean*. Beijing: The Global Times.



AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA

ESTRATEGIAS FRENTE A LA TENSIÓN GEOESTRÁTÉGICA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA



NUEVA POLÍTICA
EXTERIOR

nuevapoliticaexterior.cl

